

EL BOLCHEVISMO, PLANTA DE TODO CLIMA

(De IL SOVIET, 23-2-1919)

Colaganni quiere demostrar que también en Italia puede arraigar el Bolchevismo, y cita, entre otros indicios, la fundación de nuestro Soviet.

Bien. Pero hay más. El problema que el gran sociólogo —tan grande que frente a él empalidece el mismo Pascuale Pensa— debe plantearse, es otro: ¿Triunfará el bolchevismo en Italia? En cuanto a establecerse, el bolchevismo, con buena aceptación de los articulistas de Roma, ya está arraigado desde hace tiempo, porque arraiga en el mundo.

Un día escribió Colaganni que sólo la censura le impedía el que no pudiese documentar nuestro antipatriotismo. Es una de las pocas verdades que habrá escrito. Si no hubiésemos estado expuestos, atados y amordazados por las hazañas polémicas, suyas y de sus pares, habrían escuchado y leído cosas que les habrían hecho rizar en la autorizada cabeza hasta los cabellos supersticiosos. ¡Algo muy distinto a las inocuas frases parlamentarias de Treves! Habría comprendido que bolchevismo y socialismo son la misma cosa, y que para combatir el prejuicio patriótico y el sofisma de la defensa nacional, nosotros no hemos esperado a que Lenin y los bolcheviques, compañeros nuestros de fe y de tendencia desde hace muchos años, consiguiesen triunfar en Rusia, e incluso sin su glorioso y luminoso ejemplo, el día que las vicisitudes históricas nos hubiesen conducido a la victoria, habríamos hecho como ellos han hecho.

Precisamente porque nosotros y ellos trabajamos y trabajamos

por el mismo programa, por la lucha de clase que niega la solidaridad nacional, por el socialismo revolucionario, por la conquista del poder y por la dictadura de los trabajadores, de los sin-patria. Puesto que esta doctrina y este método no fueron improvisados en 1917, bajo pago del Káiser, como sólo la inconmensurable burrología de los profesores de disciplinas sociológicas pudo creer, sino que desde 1847 habían sido proclamados por la Internacional Socialista; y nosotros que, como el ala izquierda de los socialdemócratas rusos, hemos estado y estamos contra todas las posteriores revisiones del marxismo, nos hemos inspirado en aquel programa, incluso cuando la idiotez adversaria nos ha atribuido finalidades y complicidades con los turcos, o con el papa, o con los alemanes.

El bolchevismo vive en Italia, y no como artículo de importación, porque el socialismo vive y lucha allí donde hay explotados que tienden a la propia emancipación.

En Rusia, el bolchevismo ha realizado su primera gran afirmación, y nosotros, reencontrando en los formidables acontecimientos de la revolución rusa nuestro entero programa, hemos escrito en la cabecera de estas columnas la mágica palabra eslava: Soviet, erigida como símbolo de la Revolución Internacional.

¡Y que su luz ciegue y confunda cada vez más a los desgastados utensilios intelectuales de la defensiva capitalista!

**LEE, DIFUNDE Y APOYA
ECONÓMICAMENTE LA
PRENSA COMUNISTA:
EL COMUNISTA**

**PARA CORRESPONDENCIA
(Sin más datos):
APARTADO 52.076
28.080 MADRID**